

# DEL PROYECTO AL ANÁLISIS

Aportes a la investigación cualitativa

## II. EL TRABAJO DE GABINETE



Dr. Homero R. Saltalamacchia



## DEL PROYECTO AL ANÁLISIS: APORTES A LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

Dr. Homero R. Saltalamacchia

Ediciones: Saltalamacchia y Asociados

### Nota importante

#### Derechos:

Todos los derechos pertenecen al “Dr. Homero R. Saltalamacchia”. Hecho el depósito correspondiente en la Dirección Nacional de Derechos de Autor con el N° 264692. Formulario N 66318.

This work is licensed under the Creative Commons Attribution-NoDerivs-NonCommercial License. To view a copy of this license, visit <http://creativecommons.org/licenses/by-nd-nc/1.0/> or send a letter to Creative Commons, 559 Nathan Abbott Way, Stanford, California 94305, USA.

El autor autoriza la reproducción total de este texto siempre y cuando se indique explícitamente la fuente y la autoría. También autoriza la reproducción parcial de una parte de este texto siempre y cuando se indique explícitamente la fuente, su autoría, el capítulo, tomo y versión del que fue extraída. Cualquier comentario o agregado al texto debe ser claramente diferenciado del texto citado.

#### Datos para la referencia:

Autor, año y versión; Título de la obra; url: <http://Saltalamacchia.com.ar>; fecha de consulta en la página.

Este trabajo está en permanente revisión. Lo muy interrelacionado de los temas que se plantean obliga a que un desarrollo o corrección en una parte cualquiera del libro obligue a introducir cambios en otras. El lector podrá ver esos cambios en las actualizaciones que periódicamente se incorporan a la página web, sustituyendo a las anteriores.

Al mismo tiempo, todos los lectores pueden colaborar en esas mejoras enviando las sugerencias al correo indicado en la página. Esas colaboraciones serán reconocidas explícitamente en un pie de página. Esto permitiría que el trabajo se mejore colectivamente, por lo que cualquier sugerencia será bienvenida, aunque, creo que es comprensible para asegurar la unidad del trabajo, el autor se reserva el derecho de decidir su inclusión. Que el ejemplar trabajo, de cuyo símbolo es la piedra roseta, nos impulse una tarea colectiva e interdisciplinaria, en bien de todos.





## TABLA DE CONTENIDO DEL TOMO

INTRODUCCIÓN.

Capítulo 1: EL CUADRÁNGULO ORGANIZADOR.

Capítulo 2: EL SABER DEL INVESTIGADOR.

Capítulo 3: LO QUE OTROS SABEN.

Capítulo 4: HIPÓTESIS.



## **INTRODUCCIÓN**

Según ya fuera apuntado, buena parte de la filosofía occidental basa su optimismo cognitivo en el supuesto de que el orden de la razón humana es homólogo al orden racional del mundo (Gargani, 1993). Ese supuesto alienta el optimismo sobre nuestra capacidad para adecuar nuestros conocimientos a los eventos del mundo externo.

Indudablemente, para confiar en dicha presunción pueden encontrarse algunas buenas razones. Ya que, si hasta ahora la humanidad ha logrado sobrevivir, es posible presuponer que las conductas exitosas se han basado en conocimientos adecuados. Este razonamiento inductivo tiene los límites de toda inducción: nada indica que esa sobrevivencia sea eterna ni, por ende, sea indiscutible la continuada adecuación de los conocimientos a los desafíos del mundo externo<sup>1</sup>. Pero aceptando que eso es lo que hasta ahora pasó (y rehuendo un razonamiento metafísico sobre las causas) se puede afirmar que a lo largo de la historia, el ensayo y error no refiere solo a los productos de cada una de las actividades humanas sino también a las formas en que éstas se conciben, organizan y llevan a cabo. Por lo que debemos concluir lo que se va corrigiendo no es solo *el producto* del conocimiento sino también *la maquinaria* (los modos de producir conocimiento, el marco epistémico) de la cual surgen esos productos.

Repensar la metodología de la investigación forma parte de las actividades tendientes a mejorar dicha “maquinaria”. Sobre ello hemos ido reflexionando hasta ahora en un trabajo preliminar que tenía como único propósito el de preparar el terreno para examinar todas las tareas implicadas en la primera etapa de la investigación; aquella que se lleva a cabo antes de salir al

---

<sup>1</sup> Junto a esa fuente de evidencias, desde una perspectiva menos empírica se suele también hacer referencia a la protección de Dios como reaseguro de la verdad. Sobre esta última explicación no es posible decir nada desde una perspectiva científica; pero sobre la inductiva sí, y todo indica que es una presunción plausible respecto al pasado. De todos modos, aun aceptándola, no es tan evidente que la relación establecida entre predicción y acierto sea una relación simple; por el contrario, lo que en la historia se puede observar es un renovado proceso de ensayos y errores en pro de la adaptación; por lo que, lo aplicable a grandes períodos, no puede serlo a cada proceso singular de conocimiento; en todo caso, de aquella evidencia no puede emerger ninguna certeza sobre la explicación que se le da a una afirmación que haya demostrado ser suficientemente exitosa; entre otras razones porque puede ocurrir que lo sea pero por causas diferentes a las postuladas (Recordar, al respecto, las discusiones del primer tomo). Pero, sea cual sean las razones de esa adecuación y las posibilidades de que ella permanezca en el tiempo, lo que parece cierto es que, por una parte, la experiencia de ensayos fallidos (en espacios de acción tan diversos como las formaciones institucionales o las estrategias para triunfar en un juego) y, por otra, las sucesivas polémicas y rectificaciones sobre nuestras concepciones en diversas áreas del conocimiento (verificadas en la comparación entre paradigmas, culturas y épocas) deberían alertarnos sobre la complejidad de la relación entre conocimiento y realidad.



campo.

Este tomo será completamente dedicado a esa primera etapa, que transcurre en el gabinete del investigador y culmina con la formulación de las hipótesis o modelos heurísticos que serán la base para la organización y ejecución de las tareas implicadas en el trabajo de campo y en el análisis, en investigaciones con fuentes semi o no estructuradas<sup>2</sup>. En este momento, lo ideal sería que el lector acompañe la lectura de cada capítulo con la elaboración o la revisión del propio proyecto de investigación poniendo en juego, durante la lectura, todos sus conocimientos y saberes previos. De esa manera podrá entablar un diálogo activo con el texto, compartiendo sus experiencias con el autor o con otros investigadores; y crear, como siempre ocurre más allá de cualquier propósito conciente, un nuevo texto, producto del encuentro entre su experiencia y las expuestas en el libro.

Para facilitar una actitud comprometida con el propio juicio, en adelante mezclaré la primera persona del singular y la segunda del plural. Dejando la primera persona para introducir temas nuevos o aquellos otros que no indispensablemente deben ser supuestos compartidos con el lector; y la segunda persona para los razonamientos en los que se pretende una coparticipación activa del lector, mediante ejercicios compartidos de razonamiento sobre lo afirmado. Ejercicios en los que, por supuesto, usted estará en libertad de aceptar o rechazar lo afirmado; manifestando por esa vía, su modo de compartir el ejercicio comunicativo que le propongo en cada caso: nada de lo que aquí se diga fue escrito en las tablas de la ley.

Tal como fuese adelantado en la Introducción, el investigador debe principiar ordenando y haciendo conciente sus propias ideas sobre el tema y solo posteriormente debe introducirse en el estudio de las ideas de otros<sup>3</sup>. Esta inversión, de la forma en que normalmente se consideran las etapas del proceso, es indispensable.

Lo es para evitar el efecto de *naturalización* de lo hasta ahora experimentado, (que es el producto, abonado por las representaciones vigentes sobre el lugar del intelectual, de posicionarse como observador objetivo, ignorante del específico y limitado *modo de mirar* que le es propio, en tanto

---

<sup>2</sup> Sobre esta distinción se profundizará en el capítulo primero del tercer tomo.

<sup>3</sup> No sólo por lo que se sabe mentalmente y no se utiliza. También por los conocimientos incorporados, que forman parte de nuestras habilidades corporales, y que no se reconoce ni utiliza debido a la deslegitimación constante de una cultura, como la académica, que sólo ha valorizado las cuestiones del alma.



ser humano<sup>4</sup>; y también lo es para: 1) hacer productivos sus saberes y capacidades creativas; 2) determinar cuáles deben ser las fuentes para consultar y apropiarse del saber ajeno y 3) emprender una lectura crítica e inteligente de las fuentes.

Comenzar con la pregunta “¿qué es lo que *yo se* sobre el tema?”, nos permite apropiarnos del objeto, decidir qué fuentes consultar (teóricos o informantes calificados) y establecer un plan de lecturas que, en lugar de ir a la deriva siguiendo los vientos de cada fuente consultada, tenga un plan claramente concebido. Dicho plan nos capacita para interrogar a las fuentes buscando aquello que es útil para la investigación. Si eso se consigue, la lectura no será un ejercicio pasivo. El lector no estará dejándose impregnar por **todo** lo que dice cada uno de los autores consultados, lo que contribuirá a desviarlo de su objeto. Por el contrario, su lectura será una nueva entrevista.

La primera la hizo el investigador consigo mismo. Las que corresponden a la revisión bibliográfico serán entrevistas que el investigador hace a cada uno de los autores.

Pensar la lectura con el formato de una entrevista permite una lectura activa, en la que será el objeto de la investigación lo que cumplirá la función de guía. Si el comienzo no se ubica en hacer un balance crítico de las propias representaciones sobre el objeto, arriesgamos a tener un aprovechamiento muy pobre de esas lecturas.

Para interrogar en forma inteligente debemos saber qué es lo que queremos buscar. Por eso, el primer modelo conceptual se construye a partir de nuestros conocimientos, y es con ese modelo conceptual que se organiza la búsqueda y la lectura de la bibliografía existente o las entrevistas y el análisis de esas entrevistas a informantes calificados. Esto es válido para todos los investigadores, aún para quienes recién comienzan.

Como esta primera fase de la investigación refiere a un modo de conocer “representaciones sociales” (en este caso la nuestra); las discusiones de este tomo serán de gran utilidad para todos los restantes. La razón es fácilmente comprensible. Como dijese anteriormente, en la investigación se ponen en relación las representaciones sociales que el investigador tiene sobre su objeto con las representaciones sociales que habitan en todas aquellas fuentes que deberá construir e interrogar durante la investigación con el fin de dar respuesta a sus preguntas. De allí

---

<sup>4</sup> Sobre esto se habló desde diferentes ángulos, en la Introducción y en todos los capítulos del primer tomo.

que todo comentario sobre el modo de reconstruir las propias representaciones sociales sea luego pertinente en el trabajo de reconstrucción de otras representaciones sociales.

Los temas de esta segunda fase se pueden resumir en un gráfico en el cual se muestre cómo la respuesta a dos preguntas habrá de confluir en la construcción del esquema conceptual conjetural.



